

¡Yo señor? ¡Sí señor! No señor...

Noelia Cardoso (*)

Fecha de recepción: agosto 2010

Fecha de aceptación: octubre 2010

Versión final: diciembre 2010

Resumen: Este texto propone un espacio de reflexión a partir de las situaciones cotidianas que se dan en el aula y que adquieren la forma de anécdota. Estos relatos, cuya función es narrar la alteración del orden o la trasgresión de la norma, pueden ser utilizados también para dar cuenta de los contextos sociales e históricos en los que se hallan, tanto los alumnos como los profesores, y ayudar así a repensar las prácticas pedagógicas en su función formadora y transformadora.

Palabras claves: plagio – contexto social – sujeto histórico – realidad concreta – aprendizaje mutuo.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 155]

La anécdota

Un alumno recibe su trabajo práctico. En el borde superior de la primera página reza: “Rehacer por plagio”. Terminada la hora de clase, se acerca a la profesora para cuestionar la nota asignada. Su argumentación es clara y concisa, cree en sus palabras y declama con espíritu febril: “No es plagio, profesora, ¿Porqué voy a poner con mis palabras algo que el autor dice mejor que yo?”

Si se remite a la definición del diccionario de la Real Academia Española, por plagio se entiende “copiar en lo sustancial obras ajenas, dándolas como propias”. Esto es, desplazar al autor y asumir su pensamiento, sea porque se está de acuerdo, o como en el caso de la anécdota citada, no se quiere o no se sabe expresar de otra manera. Luego de caracterizar y ejemplificar la función y forma de la cita bibliográfica a través de ejemplos y ejercicios varios, no queda más que aplicar el peso de la ley al iniciar las correcciones de los trabajos presentados. Sin embargo, cuando a pesar de estas indicaciones es cada vez más frecuente, el uso de frases o párrafos enteros, que no pertenecen a la producción personal de los estudiantes, se convierte en un tema de análisis.

A modo de ejercicio, se propone problematizar esta situación e invertir la carga en la relación causa-efecto, para poder tomar el plagio como indicador, y abrir una posibilidad de reflexión en líneas de pensamiento sobre los procesos educativos y pedagógicos.

La norma y su contexto

En primer lugar, se parte desde una posición donde el alumno es un sujeto histórico, esto es, una persona que realiza sus actividades académicas en un tiempo y lugar determinado, en una realidad de la que es parte y a su vez lo atraviesa; es un individuo que está “sujeto” a diversas prácticas políticas, económicas y sociales, y por lo tanto, aprehende formas para resolver situaciones según las ha visto o vivido, redefiniendo la construcción de sentidos. Realizando una rápida mirada sobre lo cotidiano, es innegable la premisa de que es común la copia de trabajos de Internet u otras fuentes; son muchos los profesores que naturalizan esta modalidad, sea por falta de tiempo o interés en verificar la autoría de los escritos, con el consecuente resultado que, al no corregir al alumno, este entiende o que es así, dando como válida su acción, o con amplio conocimiento de su error, cree que “zafó”. Si buscamos ejemplos externos al ámbito educativo,

basta sólo con colocar un tópico popular en Internet y ver que las tres o cuatro primeras opciones son iguales, esto es, hay por lo menos cuatro páginas, blogs o artículos que se tiene igual información y carecen de fuente, atribuyéndose su creación. En otras esferas de la vida diaria, también circula esta práctica: en el trabajo, es común las presentaciones con extractos de ideas de autores que no son nombrados; en los medios de comunicación, el cine y el teatro, los estrenos y reestrenos de diálogos y situaciones, representaciones de conflictos que una y otra vez ilustran historias repetidas.

Si se adhiere al supuesto de que el plagio es una acción familiar en la modernidad tardía, se abre un abanico de posibilidades para su abordaje: desde lo social, se puede pensar como producto de un mercado que privilegia el éxito de fórmulas probadas, en su afán de asegurarse el máximo de ganancias, sin importar el “cómo”; desde el sujeto, la carencia de ideas nuevas, el cambio en el tiempo y espacio para pensar y desarrollar conceptos, lo que antes podría entenderse como “ocio contemplativo”. Atendiendo a los procesos de construcción identitaria, se puede pensar también en los bajos niveles de autoestima y comprensión de sí mismos en la presión por conseguir la aceptación y la presión de la mirada del otro, lo que provoca la orientación a soluciones fáciles por miedo a fallar, por creer en la incapacidad de dar respuestas originales o por estar deshabituados a reprocesar información y elaborar un juicio propio.

Enseñar aquí y ahora

A partir de lo expuesto, se puede ver que detrás de la actitud que lleva a un estudiante al plagio, hay un complejo entramado de relaciones sociales que lo habilitan a suponer su acción sino como válida, por lo menos como posible. No se trata aquí de juzgar en términos condenatorios, sino de aceptar una situación presente y que forma parte de la dinámica social. Una vez asumida su existencia, analizadas parte de sus posibles causas, se pueden vislumbrar alternativas para su transformación. Retomando a Paulo Freire en su renombrado libro *Pedagogía del oprimido*, es importante tener en cuenta la premisa de trabajar con la realidad concreta de los alumnos, sus experiencias y concepciones de mundo. El trabajo en el aula no puede estar planificado ni conducido por fuera de sus saberes, de sus falencias, de sus

necesidades. No se debe avanzar en el dictado de los contenidos “a pesar” de los estudiantes. Es necesario explicar la teoría partiendo de sus prenociones: ¿Realizaron alguna vez una monografía?, ¿Saben cuáles son sus partes? ¿Qué entienden por sistema de citas? ¿Para qué se recurre a la bibliografía? ¿Por qué se copian? Estas preguntas, que actúan como disparadoras de diálogo, llevan a construir un puente entre concepciones y prácticas, dan lugar a la incorporación crítica de los conocimientos, a partir del momento en que se crea conciencia en el alumno de su propio proceso de aprendizaje y valoriza sus aportes, dando lugar probablemente a nuevas preguntas, quizás más básicas, quizás recurrentes, pero que dinamizan los saberes e incorporan al alumno en el conocimiento de sí mismo. Charlar estos temas, realizar ejercicios en clase de resumen y extracción de citas, entender que no necesariamente están familiarizados con las normas de citado e incluso de lectura y análisis de textos, son pequeños pasos para generar un contexto compartido entre enseñanza y aprendizaje mutuo.

Abstract: This text proposes a space of reflection from the daily situations that are given in the classroom and that acquire the form of anecdote. These statements, which function is to narrate

the alteration of the order or the transgression of the norm, can be used also to tell of the social and historical contexts in those who are situated, both the pupils and the teachers, and help to rethink this way the pedagogic practices in his forming and transforming function.

Key words: plagiarism – social context – historic subject – concrete reality – mutual learning.

Resumo: Este texto propõe um espaço de reflexão a partir das situações quotidianas que se dão no aula e que adquirem a forma de episódio. Estes relatos, cuja função é narrar a alteração do ordem ou a transgressão da norma, podem ser utilizados também para dar conta dos contextos sociais e históricos nos que se acham, tanto os alunos como os professores, e ajudar assim a repensar as práticas pedagógicas em sua função formadora e transformadora.

Palavras chave: plágio – contexto social – sujeito histórico – realidade concreta – aprendizagem mútua.

(*) **Noelia Cardoso.** Socióloga, Publicista, Investigadora. Realizó seminarios sobre teorías educativas y alfabetización. Profesora de la Universidad de Palermo en el Departamento de Investigación y Producción de la Facultad de Diseño y Comunicación.

El fuerte impacto del descubrimiento. Las dificultades transformadas en posibilidades

Juan Orellana (*)

Fecha de recepción: agosto 2010
Fecha de aceptación: octubre 2010
Versión final: diciembre 2010

Resumen: Las necesidades de formación profesional, tanto para el docente como para los estudiantes, demuestran que educar se mezcla con las propuestas de cada cultura inserta en un determinado momento histórico. Las experiencias en la dinámica áulica, nos indican que, para la formación de profesionales creativos, es necesario motivar la adaptación al entorno y responder a los cambios con conductas novedosas.

El Hombre, siempre creativo, audaz y motivado por la curiosidad, irá en búsqueda de una verdad que lo haga reflexionar sobre los acontecimientos y las exigencias de cada momento histórico.

Palabras claves: formación profesional – docente – estudiante – conocimiento – aprendizaje.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 157]

Es un milagro que la curiosidad sobreviva a la educación formal.

Albert Einstein

Todos sabemos algo, todos ignoramos algo, es por eso que aprendemos siempre.

Paulo Freire

La comunicación implica el dominio de un conocimiento y todas sus experiencias juntas deben actuar

como generadoras de conceptos fortalecedores, tanto de la intelectualidad como de la afectividad.

Las experiencias se acumulan y, como en la tarea de un arqueólogo, la búsqueda de la verdad en diversos momentos históricos permite descubrir otros valores no previstos. La convivencia en nuestra percepción de nuevas experiencias con otras antiguas, posibilita futuras resoluciones de conflictos. Dice John Dewey (1859-1952) filósofo, psicólogo y pedagogo estadounidense: “El hombre vive en un mundo en el que cada ocurrencia está cargada con ecos y reminiscencias de lo que ha ocu-